

Tadarida teniotis (Rafinesque, 1814)

Orden Chiroptera | Familia Molossidae

ESPECIE AUTÓCTONA

Murciélagos rabudo

Catalán: Rat penat cuallarg | Eusquera: Saguzar buztanluze europar | Gallego: Morcego rabudo
Alemán: Buldoggfledermaus | Francés: Molosse de Cestoni | Inglés: European free-tailed bat | Portugués: Morcego-rabudo



DESCRIPCIÓN

Murciélagos de gran tamaño, con alas largas y estrechas. Cabeza característica con orejas rígidas proyectadas hacia delante. La cola sobresale por fuera de la membrana caudal y se retrae en el uropatagio en vuelo. El color del pelo es muy variable, de pardo a gris claro. Algunos ejemplares presentan áreas canosas. No se ha descrito dimorfismo sexual en cuanto al color. Las hembras son ligeramente más grandes. ANT: 57,0-64,0 mm; Ps: 22,0-54,0 g. Fórmula dentaria: 1.1.2.3/3.1.2.3. Número de cromosomas ($2n$) = 48. No existen especies similares en Europa.

ULTRASONIDOS

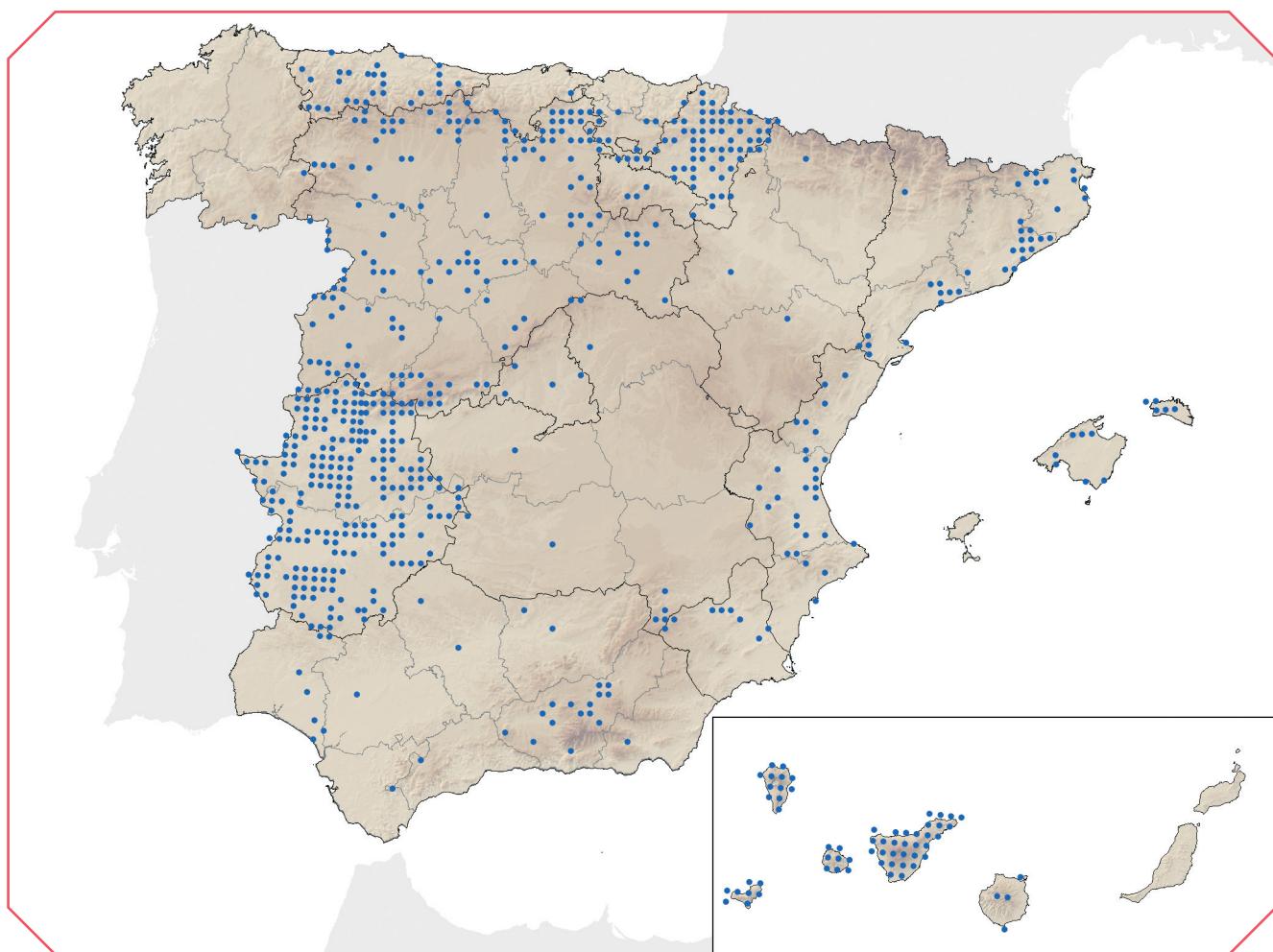
Muestran una gran variedad de llamadas sociales emitidas desde los refugios y en vuelo. Exhibiciones sonoras de los machos dominantes y fuertes emisiones durante las persecuciones aéreas. Las señales de ecolocalización tienen una duración de entre 8 y 27 ms. (media 15 ms). El intervalo entre pulsos oscila entre 200 y 1.400 ms (media 740 ms). Emite entre 9-15 kHz con máxima intensidad en 11,4 kHz. El rango de todos los tipos de llamadas es audible para el oído humano. Con poca experiencia pueden confundirse las señales de ecolocalización del murciélagos rabudo con emisiones sociales audibles de otras especies (*Pipistrellus pipistrellus*, *Nyctalus noctula* y *N. leisleri*).

DISTRIBUCIÓN

Ocupa una franja latitudinal circunmediterránea estrecha, que abarca el sur de Europa y norte de África, Afganistán, China y Corea, llegando hasta Japón. En Europa se distribuye por la región Mediterránea, España, sureste de Francia, sur de Suiza, Italia, y costas Adriáticas hasta Grecia, incluyendo Canarias y las islas mediterráneas. Habita prácticamente en la totalidad de la península.

VARIACIÓN GEOGRÁFICA

Las poblaciones españolas pertenecen a la subespecie nominal *T. t. teniotis*.



HÁBITAT Y RANGO ALTITUDINAL

Los refugios se sitúan en farallones rocosos, acantilados marinos y estructuras artificiales como puentes y edificios. Se alimentan por encima de núcleos habitados y espacios abiertos en un amplio rango altitudinal. Se les ha observado alimentándose a gran altura (de 200 a 300 m) en las ciudades de Valladolid y Castellón, aprovechando insectos concentrados en capas altas y en situaciones atmosféricas concretas. Aparece desde el nivel del mar hasta los 2.300 m de altitud.

REPRODUCCIÓN

Los partos tienen lugar preferentemente entre junio y julio, pero en la colonia estudiada en Valladolid se ha encontrado hembras gestantes desde principios de junio hasta, al menos, mediados de agosto. Antes de los tres meses de vida los jóvenes ya pueden volar, aunque acceden torpemente a las grietas donde se refugian. La especie tiene dos picos de actividad sexual, uno en primavera y otra a partir de agosto, cuando integran de nuevo los harenes tras la cría. Se ha registrado un ejemplar con al menos 13 años de vida, lo que representa la máxima longevidad encontrada para toda la familia Molossidae.

HÁBITOS ALIMENTARIOS

Están especializados en el consumo de insectos blandos, especialmente lepidópteros y neurópteros.

POBLACIÓN

La información poblacional es escasa. Se trata de una especie con una población dispersa pero no rara. Las colonias más grandes pueden albergar varios centenares de individuos, repartidos en distintas grietas o refugios próximos.

ORGANIZACIÓN SOCIAL Y COMPORTAMIENTO

Los resultados de un estudio realizado recientemente en Valladolid han demostrado la existencia de harenes, constituidos por un macho y un pequeño grupo de hembras (entre 1 y 9 con 2,5 hembras por cada macho de media). Además se ha comprobado una gran agresividad territorial, con frecuentes persecuciones aéreas que suelen ser por parejas pero pueden intervenir hasta cuatro o cinco machos. En primavera y otoño los machos dominantes emiten llamadas sociales desde los refugios para atraer a las hembras. Los machos desprenden un fuerte olor que recuerda al apio (*Apium graveolens*). Existe cierta discrepancia sobre sus movimientos estacionales. Algunos autores han sugerido que se trata de una especie migratoria mientras otros la consideran sedentaria. Los refugios estudiados en España (Huelva y Valladolid) muestran una caída del número de ejemplares en invierno.

INTERÉS ECONÓMICO Y RELACIÓN CON EL HOMBRE

Utiliza con frecuencia las construcciones humanas, pudiendo causar molestias especialmente por el ruido, aunque generalmente pasa desapercibido.

DEPREDACIÓN

Ha sido citado como presa de rapaces, tanto diurnas como nocturnas, y del lirón careto (*Eliomys quercinus*).

PATOLOGÍAS Y PARÁSITOS

Se ha citado como parásitos el ácaro *Parasteatonyssus hoogstraalii*, el piojo *Cimex pipistrellia* y la pulga *Araeopsylla gestroi* además de varios nematodos, trematodos y algún cestodo sin identificar.

BIBLIOGRAFÍA

Arlettaz (1990), Balmori (2001, 2003a, 2003b, 2004a, 2004b), Fernández-Gutiérrez (2002,2003), González Álvarez (1991), Ibáñez y Pérez-Jordá (2004), Marques et al. (2004).

AUTOR DEL TEXTO

ALFONSO BALMORI



Tadarida teniotis (Rafinesque, 1814)

Categoría para España (2006): NT

Categoría Mundial IUCN (1996): LR/lc



JUSTIFICACIÓN DE LOS CRITERIOS

Se considera frecuente pero no se conoce con exactitud su estado de conservación. Se estima que sus poblaciones se encuentran en regresión como consecuencia de la pérdida de los refugios ubicados en edificaciones históricas, cuya remodelación o restauración se está incrementando actualmente. Esta circunstancia, unida a la baja tasa de renovación y reposición de sus efectivos, incide de forma negativa en la estabilidad de sus poblaciones, y su categoría de amenaza se aproxima a Vulnerable.

TENDENCIA Y POBLACIONES AMENAZADAS

Como ocurre con buena parte de los quirópteros, es muy difícil determinar el tamaño de sus poblaciones y sus tendencias, debido a que la mayoría de las observaciones se han llevado a cabo mediante detectores de ultrasonidos y los datos sobre agrupaciones coloniales son escasos. En la primera valoración que se realizó en España, por medio de encuestas a especialistas de las diferentes comunidades autónomas (González-Álvarez, 1991), la especie fue catalogada como "de abundancia media". Es importante señalar la alta detectabilidad del murciélagos rabudo en relación a otras especies de quirópteros, por su vuelo alto, amplias áreas de campeo y pulsos de ecolocación vigorosos que se detectan a grandes distancias (centenares de metros). Por esta razón, en los registros llevados a cabo mediante detectores de ultrasonidos, o incluso a oído descubierto, aparece con relativa frecuencia, sobre todo en núcleos urbanos y roquedos. Atendiendo a las citas, puede parecer más abundante de lo que es en realidad.

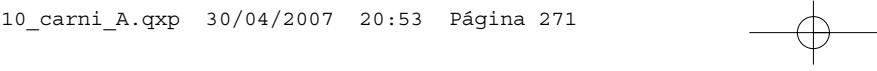
Su distribución precisa y el tamaño de sus poblaciones son pobremente conocidos. Vive generalmente en baja densidad, con distribución dispersa pero no rara, aunque no existen datos específicos disponibles. Las colonias más grandes pueden albergar varios centenares de individuos, repartidos en distintas grietas o refugios próximos (Balmori, 2003a).

Habita prácticamente en toda la Península, Baleares y Canarias (Balmori, 2004a).

AMENAZAS

En Castilla y León se ha podido confirmar la pérdida de algunos refugios importantes. En Zamora las molestias por el ruido que una colonia ocasionaba a los vecinos de un inmueble obligó a su desalojo controlado. En Salamanca la restauración de una iglesia y el sellado de una junta provocó la desaparición de otra colonia. Se conocen más casos de colonias que provocan molestias por ruidos a los vecinos de bloques de viviendas y por tanto su supervivencia no está asegurada (Fernández-Gutiérrez, 2002). En Valladolid una colonia distribuida en una manzana de casas con numerosos refugios que se ha estudiado intensivamente (Balmori, 2003a) resulta bastante conspicua por el ruido de las persecuciones de los machos en los patios, especialmente en primavera y verano, y también para los vecinos en cuyas cámaras de aire se aloja, aunque ha sido aceptada hasta ahora sin problemas (obs. pers.). Los ejemplares de algunos de los refugios que estaban siendo estudiados disminuyeron sensiblemente tras la colocación de varias antenas de telefonía en sus inmediaciones (Balmori, 2003b, 2004b).

En Valencia, a finales de la década de los 90, se detectó una mortandad masiva de ejemplares durante dos años. La causa fue que gran número de rabudos buscaban refugio en unos maceteros rectangulares de paredes lisas y bastante hondos. Los murciélagos una vez que se introducían en el interior de los maceteros no podían salir y morían de inanición. Ambos años ocurrió en la misma



Tadarida teniotis Murciélagos rabudos

finca, el primer año las bajas sobrepasaron el centenar, mientras el segundo fueron varias decenas (A. Alcocer, com. pers.).

En Jaén fue fumigada una colonia que ocupaba las cajas de persiana de una vivienda particular habiéndose recogido 250 cadáveres. En Huelva una colonia situada en las juntas de dilatación de un puente y compuesta por unos 50 individuos ha desaparecido tras tapar parcialmente las juntas con asfalto.

Es una especie sensible a la destrucción o derrumbamiento de construcciones que albergan refugios, porque puede provocar la desaparición de colonias enteras.

El descenso de las poblaciones de lepidópteros nocturnos que constituyen su alimento más importante puede afectar a la especie (Marques et al., 2004).

Su vuelo alto y veloz, con grandes desplazamientos alimenticios, le hace un candidato a los choques con las palas de los parques eólicos, aunque hasta el momento no existen datos de mortalidades elevadas por esta causa.

Puede sufrir afección directa por escaladores que usen clavijas en grietas de cortados rocosos.

MEDIDAS DE CONSERVACIÓN

Se precisan normativas que regulen la restauración de edificios para que las obras sean compatibles con la presencia y el mantenimiento de colonias (Fernández-Gutiérrez, 2002). Se debe evitar el sellado de juntas de dilatación de puentes y edificios sin comprobar previamente la presencia de colonias. También puede ser de interés colocar estructuras apropiadas que puedan ocupar en los puentes lisos de nueva construcción (Fernández-Gutiérrez, 2003). Es necesario además favorecer la conservación de las poblaciones de lepidópteros, evitar la escalada por grietas de cortados con colonias y valorar el impacto de nuevas infraestructuras como antenas de telefonía y parques eólicos.

BIBLIOGRAFÍA

Balmori (2003a, 2003b, 2004a, 2004b), Fernández-Gutiérrez (2002, 2003), González-Alvárez (1991), Marques et al. (2004).

AUTOR

ALFONSO BALMORI

